

# Espacio urbano e identidad: el rol de la transgresión del contexto emotivo asociado a la geografía en la construcción de la identidad

Urban Space and Identity: The role of Transgression of the Emotional Context Associated with Geography in The Construction of Identity

**Priscilla Gac-Artigas**

*Monmouth University*

*Correspondiente de la ANLE*

## Resumen

En sus estudios sobre geografía e identidad Daphne Spain establece que “spatial relations exist only because social processes exist. The spatial and social aspects of a phenomenon are inseparable”. De ello se sigue que un cambio en las relaciones de poder pasa necesariamente por una modificación en la disposición de los individuos al interior del espacio social. Nuestro estudio intenta establecer el rol clave que el contexto emotivo asociado a la geografía juega en la construcción de la identidad y en las relaciones que se crean al interior del hogar y de la sociedad en el caso particular de la mujer hispana en los Estados Unidos. Para ello estudiaremos textos de ficción de prominentes *Latina writers* a la luz de las nociones de hogar-nación, espacio e identidad definidas por Linda McDowell y Pamela Moss, de geografía e identidad nacional o étnica delimitadas por Daphne Spain y Kenny Cupers y de “hibridez” delineada por Jonathan Friedman y Homi Bhabha.

## Palabras clave

Escritura transgresiva, espacio urbano e identidad, geografía e identidad, hogar, nación e identidad, transgresión e identidad

## Abstract

According to Daphne Spain “spatial relations exist only because social processes exist. The spatial and social aspects of a phenomenon are inseparable.” Therefore, a change in the relations of power in society requires the modification of the disposition of the individuals within the social space. The objective of our study is to establish the role that the emotional context associated with geography plays in the construction of identity and in the relations within the home and society particularly among Hispanic women in the US. We will study the topic through the analysis of fictional texts by some prominent Latina writers under the light of: the notions of home-nation, space and identity as defined by Linda McDowell and Pamela Moss; of geography and national or ethnic identity as established by Daphne Spain and Kenny Cupers and of “hybridity” as delineated by Jonathan Friedman and Homi Bhabha.

## Key words

Geography and identity, home, nation and identity, transgression and identity, transgressive writing, urban space and identity

*Priscilla Gac-Artigas es catedrática de español y literatura latinoamericana en la Monmouth University, NJ, Fulbright Scholar y miembro correspondiente de la ANLE. Sus más recientes publicaciones incluyen estudios críticos sobre obras de escritores latinos y latinoamericanos como Junot Díaz, Juan Gabriel Vázquez y Pedro Lemebel. Su más reciente publicación es “De la autoficción a la ficción colectiva: Y todos éramos actores: un siglo de luz y sombra de Gustavo Gac-Artigas”, publicado en la Revista Internacional de Estudios Literarios Impossibilia, número 13, octubre 2017.*

*Junto a Gustavo Gac-Artigas, es curadora de la exposición de arte “Memorias, geografía de una década: Chile 1973-1983” que comprende serigrafías originales de pintores chilenos, afiches de pintores chilenos, franceses y españoles de una década de eventos de solidaridad con Latinoamérica realizados en Europa, fotos históricas del golpe de Estado en Chile y foto-reportaje del grupo Teatro de la Resistencia-Chile durante su exilio en Francia.*

*C.e.: [pgacarti@monmouth.edu](mailto:pgacarti@monmouth.edu)*

## Introducción

A través de las épocas, el espacio en la sociedad se ha organizado para reproducir tanto diferencias sociales como de género estableciendo una clara dicotomía entre quienes detentan el poder y los privilegios y aquellos que carecen de ambos. A ese respecto, coincidimos con Daphne Spain en que “spatial relations exist only because social processes exist. The spatial and social aspects of a phenomenon are inseparable” (1992: 5). Partiendo de esta premisa, podemos afirmar entonces que un cambio en esas relaciones de poder pasa, necesariamente, por una modificación en la disposición de los individuos en el espacio social ya que la segregación espacial representa una evidente manera de mantener la segregación de poder. ¿De qué manera esta segregación espacial ha afectado a la mujer hispana en los Estados Unidos en la afirmación, negación o construcción de una identidad? El propósito de nuestro estudio es establecer el rol significativo que el contexto emotivo asociado a la geografía juega en la construcción de la identidad y en las relaciones dentro del hogar y al interior de la sociedad a partir del examen de textos escritos por representantes de las denominadas *Latina writers* (escritoras latinas). Como marco teórico nos serviremos de las nociones de hogar-nación, de espacio y de identidad fijadas por Linda McDowell y Pamela Moss en sus estudios sobre geografía y género. En lo concerniente a geografía e identidad nacional o étnica nos referiremos a los estudios de Daphne Spain y al estudio de Kenny Cupers “Towards A Nomadic Geography: Rethinking Space And Identity For The Potentials Of Progressive Politics In The Contemporary City”. Finalmente, aplicaremos las teorías de “hibridez” y “tercer espacio” elaboradas por Jonathan Friedman y Homi Bhabha a las experiencias de las escritoras latinas en los Estados Unidos.

## Desarrollo

### Un “tercer espacio”

Como resultado de la transgresión que, en formas diferentes, estos personajes intentan lograr del espacio social al que estaban confinados, fuera el espacio íntimo del hogar o el más amplio de la ciudad se establece un “tercer espacio” (Bhabha 1990: 211) que permite flexibilizar el hieratismo y la jerarquía espacial para que otras posiciones espaciales más acordes a las aspiraciones de los personajes emerjan dentro de la sociedad. “This third space displaces the histories that constitute it, and sets up new structures of authority, new political initiatives...” (211). Es ese “tercer espacio”, que en muchos casos se da en el contexto de la escritura el que ha facilitado el movimiento entre el contexto emotivo de una geografía y la otra, y el desplazamiento entre un territorio y el otro y ha permitido a estos personajes –y a través de ellos a sus creadores– definirse y encontrar su voz y su lugar dentro de la sociedad.

Para entender el contexto en el cual evolucionan estos personajes comenzaremos por lo que Kenny Cupers, especialista en geografía urbana, dice sobre la identidad en el espacio urbano: “difference becomes a fundamental aspect of the ways in which people interact and express identities in urban space” (2005: 731). En este sentido, podemos apreciar que los latinos, como otros grupos de inmigrantes en los Estados Unidos no solamente marcan su diferencia hablando español, tocando la música de sus respectivos países, preparando platos criollos con productos típicos traídos de allá, escuchando la radio y mirando la programación televisiva en español, sino también, y por sobre todo, manteniendo la estructura social y familiar patriarcal latinoamericana en sus hogares. Es así que el espacio del barrio [...] “where everybody acted, walked, and talked like me” (Thomas 1993: 101), como expresa el protagonista del cuento “Alien Turf” de Piri Thomas, se convierte en agente determinante de las relaciones de poder no

sólo político, sino de género, y establece vínculos emotivos o culturales cuyo objetivo es preservar modelos de conducta. Esas ataduras emotivas representan poderosos obstáculos a sortear para la mujer latina quien para poder afirmar su identidad tanto étnica como social debe no solamente transgredir los espacios impuestos por la nueva sociedad, sino además romper con la geografía afectiva impuesta por el grupo al interior de los espacios verticales de conducta que lo caracterizan. El espacio a transgredir se evidencia, por lo tanto, doble: el cultural y étnico, y el social.

¿Por qué se produce esa afectividad de manera más fuerte en la mujer que en el hombre? En sus estudios sobre hogar e identidad Doreen Massey nos recuerda que el concepto de hogar ha sido aceptado como femenino sin ningún cuestionamiento, del mismo modo que el poder es asociado a lo masculino. El hogar es el lugar de la mujer, el lugar de la nostalgia, donde dejamos el corazón cuando partimos; lugar al que regresaremos algún día (Massey 1994: 180) Para los inmigrantes, el barrio se convierte en ese gran hogar que es la nación de la añoranza dejada atrás, pero el cual se necesita mantener para protegerse y sobrevivir. Dentro de ese amplio hogar cuyos espacios se expanden aumentan, de igual modo, las responsabilidades de la mujer como guardiana de la gran familia y ello es precisamente lo que llega a convertir su lealtad al grupo en elemento atávico al espacio geográfico vertical en el que habita.

En los textos estudiados pudimos demarcar, en las generaciones finiseculares y en las de comienzos del siglo XXI, personajes femeninos con tres tipos de actitudes característicos hacia la geografía del hogar y del barrio determinado, hasta cierto punto, por lo que para ellas representa el espacio geográfico de la sociedad de inserción. Están, en primer lugar, aquellas mujeres que, por temor, en ocasiones por falta de educación, o por dependencia económica, se sienten más afectivamente atadas al espacio

de seguridad que el barrio les ofrece, como es el caso de la madre en “Silent Dancing” de Ortiz-Cofer: “My father’s navy check provided us with financial security and a standard of living that the factory workers envied. The only thing his money could not buy us was a place to live away from the barrio- his greatest wish and Mother’s greatest fear” (Ortiz-Cofer 1993: 26). Este tipo de personajes permanece inamovible, y todo aquello que implique salirse de la norma o abandonar el espacio de comodidad y de seguridad tanto económica como afectiva les causa temor y desconcierto, lo que consecuentemente provoca el rechazo a un cambio.

En segundo lugar, están aquellas que, aunque toman conciencia de la necesidad de transgredir el espacio afectivo para decidir por sí mismas en materias que le conciernen directamente, muestran una actitud transitoria entre el espacio extraño que las atrae y al que quisieran dar el salto, y su indecisión promovida por su arraigo emotivo a las costumbres del grupo las que incluyen su dependencia económica: “Laura paid close attention during the demonstrations, asking intelligent questions, but at the last minute saying she would talk it over with her husband” (Álvarez 1993: 3).

Finalmente, están aquellas mujeres, en muchos casos, con mayor grado de educación, o representantes de una segunda o tercera generación de inmigrantes para quienes la nueva sociedad representa su espacio de afirmación social en oposición al espacio de afirmación étnica representado por el barrio. En ellas las ataduras emotivas al hogar son menos fuertes y muestran su decisión de hacer parte de una sociedad donde esperan ser respetadas por valor propio:

... She did not want to go back to the old country, where, de la Torre or not, she was only a wife and a mother (and a failed one at that, since she had never provided the required son). Better an independent nobody than a high-class house slave (Álvarez 1993: 11).

En un principio, estos personajes parecen renegar de su identidad étnica al asociarla emotivamente con el espacio ocupado en el hogar-nación con el que quieren romper. Es así como el personaje de Lola, la hija en la novela de Junot Díaz *The Brief and Wondrous Life of Oscar Wao*, reniega de la cultura hispana pues ve en ella el origen de la imposición, por parte de su madre, de una actitud de sumisión frente a la vida con la que ella, quien ha estado expuesta a otra manera de ver su rol en el mundo, no comulga:

Things had been bad between us all year. How could they not have been? She was my Old World Dominican mother and I was her only daughter, the one she raised up herself with the help of nobody, which meant it was her duty to keep me crushed under her heel... I was fourteen and desperate for my own patch of world that had nothing to do with her. I wanted the life that I used to see when I watched *Big Blue Marble* as a kid, the life that drove me to make pen pals and to take atlases home from school. The life that existed beyond Paterson, beyond my family, beyond Spanish (Díaz 2004: 55).

### *Transgresión como sinónimo de corrupción*

El transgredir el espacio social y romper con el contexto geográfico afectivo no es fácil para estos personajes pues cualquier actitud o movimiento de cambio es calificado por el grupo como un acto de perdición. Es interesante señalar que tanto entre los personajes masculinos como entre la mayoría de los femeninos adultos siempre se ve como agente provocador del cambio, el contacto con la nueva sociedad y se culpabiliza a la mujer de dejarse “corromper” por el medio: “If he married her quickly, she will make him a good Puerto Rican-style wife; but if he waits too long, she will be corrupted by the city” (Ortiz-Cofer 1993: 29). La posibilidad de que la mujer llegue a tomar conciencia por sí misma de una necesidad de cambio, y mucho menos, de concebir el cambio desde una perspectiva

objetiva, es decir, no distorsionada por los valores del grupo no es nunca contemplada: “Soon he would be surrounded by a houseful of independent American women” (Álvarez 1993: 12), exclama el personaje del padre en el cuento para enfatizar el peligro de subversión de las relaciones de poder dentro del grupo si la mujer transgrede los espacios. Bajo esta perspectiva, la mujer que osa violar las fronteras del espacio que le ha sido asignado en la sociedad, que se extravía del considerado “buen” camino, pasa a ser calificada de “loose woman” o “perdida”, como la llama Sandra Cisneros en su obra. En los personajes de Cisneros la palabra “perdida” adquiere la doble connotación de extraviadas en ambos espacios: en el físico y en el moral como resultado de la transgresión de lo afectivo. Estos personajes buscan hacerse de un lugar en esta sociedad y construirse una identidad subvirtiendo su lugar dentro de ese espacio; “perdiéndose” a los ojos del grupo al romper con todas las reglas; encontrándose a sí mismas gracias precisamente a su ruptura con las reglas:

I built my little house of ill repute.  
Brick by brick. Labored,  
loved and masoned it.  
...  
By all accounts I am  
a danger to society.  
I am Pancha Villa.  
I break laws,  
upset the natural order,  
anguish the Pope and make the fathers cry.  
I am beyond the jaw of law.  
I am *la desesperada*,  
most-wanted public enemy.  
My happy picture  
grinning from the wall.  
(Cisneros 1994: 113-114)

En otro de sus libros, *La casa en Mango Street (LCMS)*, el personaje de Esperanza cobra conciencia de la necesidad de romper con la

disposición espacial que subordina a la mujer y la emotividad asociada a ésta. Declara admirar a estas “Panchas Villa”, a estas “Desperadas”, a estas mujeres fuera de la ley. Es decir, a estas mujeres que no solamente infringieron los espacios físicos, sino que también quebrantaron el contexto emotivo que las mantenía atadas al espacio opresor:

En las películas siempre hay una de labios rojos que es bella y cruel... Su poder le pertenece. Ella no lo suelta. He comenzado mi propia guerra silenciosa. Sencilla. Segura. Soy la que se levanta de la mesa como los hombres, sin volver la silla a su lugar ni recoger el plato (Cisneros 1994: 90-91).

La emigración y el contacto con una geografía de poder diferente les confirió a estos personajes la posibilidad de transgredir los roles a los que hubieran estado confinadas, de sus familias haber permanecido en sus países de origen. Como dice Julia Álvarez:

Our emigrations from our native countries and families helped us to achieve an important separation from a world in which it might not have been as easy for us to strike out on our own, to escape the confining definitions of our traditional gender roles. (Álvarez 1999: 174).

### *Hogar-nación-identidad*

Vale la pena insistir en que al contrario de lo que auguraba el personaje del padre en el cuento de Álvarez cuando señalaba que estas mujeres se convertirían en “independent American women”, estos personajes en ningún momento pretenden alienarse de su grupo étnico al reclamar un espacio de igualdad dentro del entorno social, sino todo lo contrario. En *LCMS*, Sandra Cisneros introduce la idea interesante de una simbiosis hogar-nación-identidad a través del ya mencionado personaje de Esperanza quien a lo largo del libro busca resolver el sentimiento de inconformidad que la define: inconformidad con el espacio social en

el que su hogar, como miembro de una minoría se encuentra insertado; inconformidad con su lugar como mujer dentro de ese hogar. En sus conversaciones con Alicia, otro de los personajes femeninos, Esperanza hace al lector partícipe de su convicción de que en la medida que se tenga un lugar al cual volver, hacia el cual volcar la añoranza intrínseca del emigrante, se pertenece: “Tú tienes casa, Alicia, y algún día irás para allá, a una ciudad que recuerdas” (Cisneros 1994: 108). Sin embargo, este no es el caso de Esperanza ya que como hija de inmigrantes, no tiene un hogar-nación al cual físicamente regresar, y en el lugar donde habita al interior de su grupo no se siente en casa como individuo. En la siguiente cita, Cisneros establece con precisión la casa en la que el personaje quiere habitar y el lugar que quiere ocupar en esa, su casa, y en la sociedad:

Una casa propia. No un piso. No un departamento interior. No la casa de un hombre. Ni la de un papacito. Una casa que sea mía. Con mi porche y mi almohada, mis bonitas petunias púrpura. Mis libros y mis cuentos. Mis dos zapatos esperando junto a la cama. Nadie a quien amenazar con un palo. Nada que recogerle a nadie. Sólo una casa callada como la nieve, un espacio al cual llegar, limpia como la hoja antes del poema (Cisneros 1994: 110).

La declaración de Esperanza nos sitúa frente al espacio establecido por un grupo emigrante en la sociedad de acogida que, como dijimos, intenta reproducir en el mismo la vida, las tradiciones y las relaciones de poder del lugar de proveniencia. Es evidente que el personaje no se siente en casa en este espacio pues anhela una casa donde el silencio sea limpio, donde la violencia desaparezca, donde se le tome en consideración y no se le vea simplemente como la sirvienta; una casa donde pueda sentirse dueña; una casa, una sociedad, en fin, donde ser feliz. Del mismo modo, es evidente también su determinación de romper las barreras emotivas que la amarran a ese hogar al que no siente pertenecer. Es Alicia quien le hace tomar conciencia de que no es escapando de sus raíces ni huyendo de sí misma que podrá

concluir su búsqueda de un lugar en el mundo, de la casa interior y exterior ideal en que habitar; de la comunidad social y cultural a la cual pertenecer. Le hace igualmente comprender que lo importante es cortar los lazos afectivos que la subyugan y la atan a un espacio de valores caducos, y que debe ser ella misma su propio agente de cambio.

Te guste o no, le dice Alicia en un momento determinado, tú eres Mango Street, y solo tú podrás cambiar tu barrio a lo que tú quieres que sea, y transformarte a ti misma en lo que tú quieres ser. Cisneros se sirve de la complementación de ambos personajes para mostrar, por un lado, la importancia de la solidaridad de género en la promoción de la transgresión, y por el otro, la necesidad imperiosa para la mujer de ser su propio agente de cambio. Esperanza quiere formar parte de las mujeres que toman su destino en sus manos y actúan sobre él, y no de aquellas mujeres dóciles y pasivas como las de las telenovelas que día a día alimentan los sueños de otras miles de mujeres como ellas. Es decir, ella quiere ser de las “mujeres que logran hacer que sucedan cosas y no a quienes les suceden las cosas” (Cisneros 1994: 161). De este modo, Esperanza llega a ser capaz de declarar con firmeza: “he decidido no crecer mansita como las otras, que ponen su cuello en la tabla de picar en espera de la cuchilla” (Cisneros 1994: 90).

Resulta entonces evidente que los personajes femeninos creados por los escritores estudiados adquieren conciencia de la necesidad de un hogar-nación alternativo, no aquel donde la geografía vertical del barrio produce un sentimiento de culpabilidad castrante, no “la casa de un hombre, ni la de un papacito”, sino una casa donde no tenga que amenazar con violencia para defenderse, donde pueda sentir que existe, que es un ser social independiente y que ese ser, pertenece a una comunidad, un país, una cultura, y no a alguien.

### *La escritura como promotora de transgresión*

El personaje de Esperanza no es sino el epítome de los tantos personajes femeninos creados por escritores latinos que logran transgredir los espacios sociales y la subordinación emotiva proveniente de la geografía al trasladar su lucha al espacio de la escritura. Esta, no solamente les ha permitido trascender los roles femeninos tradicionales, sino, de igual modo, escapar de los confines étnicos de grupo a los que la nueva sociedad quiso limitarlas. La escritura se convierte no solo en agente de liberación personal, sino en generador de promoción de la transgresión. Declara Esperanza: “escribo y Mango me dice adiós algunas veces. No me retiene en sus brazos. Me pone en libertad” (Cisneros 1994: 112). La pone en libertad para que se busque, se encuentre, y tras las muchas mudanzas y el largo camino regrese a ella, a Mango Street, y ayude a transformarla; a transformar la calle, a transformar el barrio, a sacudir y transformar a la gente “por los que no pueden irse tan fácilmente como tú” (Cisneros 1994: 107).

Esperanza logra entender que su camino lo abrirá la palabra; que la construcción de su casa, de su barrio, de su comunidad la logrará gracias a la palabra; que sólo la escritura la hará libre. La palabra, fuerte, poderosa, sublime, otorgando vida, creando mundos; la palabra, tal como la entendían sus ancestros: “La palabra, la palabra de mando, de construcción, de formación, la palabra que instantáneamente da la forma a la materia” (*Popol Vuh* 1998: 159).

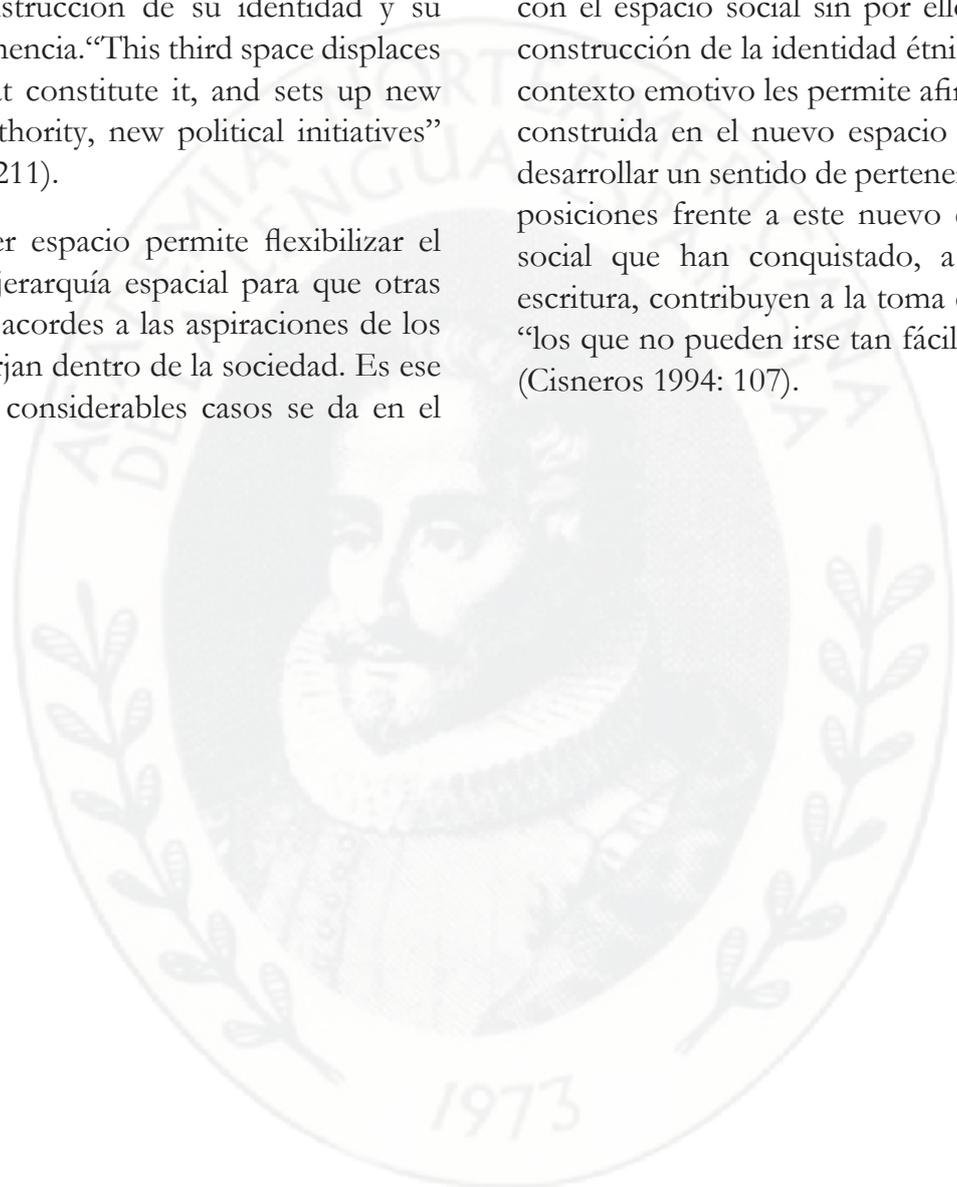
### **Conclusión**

No cabe duda de que la segregación espacial en los núcleos hispanos en los Estados Unidos donde se reproduce la vida, las tradiciones y las relaciones de poder del lugar de proveniencia y el choque con el espacio urbano en el que están insertos ha sido fundamental para determinar la afirmación, negación o construcción de identidad

de la mujer hispana. La transgresión, por parte de los personajes femeninos, del contexto emotivo asociado a la geografía del espacio social al que estaban confinados, fuera el espacio íntimo del hogar o el más amplio de la ciudad, les permitió a estos personajes dar apertura a un “tercer espacio” (Bhabha 1990: 211) donde pueden cimentar la construcción de su identidad y su sentido de pertenencia. “This third space displaces the histories that constitute it, and sets up new structures of authority, new political initiatives” (Cisneros 1994: 211).

Ese tercer espacio permite flexibilizar el hieratismo y la jerarquía espacial para que otras posiciones, más acordes a las aspiraciones de los personajes, emerjan dentro de la sociedad. Es ese espacio, que en considerables casos se da en el

contexto de la escritura, el que ha facilitado el movimiento entre el contexto emotivo de una geografía y la otra, y el desplazamiento entre un territorio y el otro y les ha permitido a estos personajes, y a través de ellos a sus creadores, definirse y encontrar su voz y su lugar dentro de la sociedad. El quebrantar la afectividad con el espacio social sin por ello romper con la construcción de la identidad étnica asociada a ese contexto emotivo les permite afirmar la identidad construida en el nuevo espacio social, así como desarrollar un sentido de pertenencia; y al fijar sus posiciones frente a este nuevo espacio político-social que han conquistado, a través de a la escritura, contribuyen a la toma de conciencia de “los que no pueden irse tan fácilmente como tú” (Cisneros 1994: 107).



## Referencias bibliográficas

- Álvarez, Julia. "Doña Aída, with Your Permission". *Something to Declare. Essays*. New York, Algonquin Books of Chapel Hill, 1999, pp. 171-175.
- . "Daughter of Invention". *Growing up Latinos, Memoirs and Stories*, eds. Harold Augenbraum e Ilan Stavans, New York, Houghton Mifflin Company, 1993, pp. 3-15.
- Augenbraum, Harold e Ilan Stavans, eds. *Growing up Latinos, Memoirs and Stories*. New York, Houghton Mifflin Company, 1993.
- Bhabha, Homi. "The Third Space: Interview with Homi Bhabha". *Identity: Community, Culture, Difference*, ed. Jonathan Rutherford, London, Lawrence and Wishart, 1990.
- Cisneros, Sandra. *La casa en Mango Street*. New York, Vintage Español, 1994.
- . *Loose Woman*. New York, Alfred A. Knopf, 1994.
- . *Woman Hollering Creek and Other Stories*. New York, Random House, 1991.
- Cupers, Kenny. "Towards a Nomadic Geography: Rethinking Space and Identity for the Potentials of Progressive Politics in the Contemporary City". *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 29.4, diciembre 2005, pp. 729-739.
- Díaz, Junot. *The Brief and Wondrous Life of Oscar Wao*. New York, Riverhead, 2004.
- Friedman, Jonathan. "Simplifying Complexity: Assimilating the Global in a Small Paradise". *Sitting Culture: The Shifting Anthropological Object*, eds. Karen Fog Olwig y Kirsten Hastrup, London, Routledge, 1997.
- Massey, Doreen Barbara. *Space, Place and Gender*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1994.
- McDowell, Linda. "Home, Place and Identity". *Gender, Identity and Place, Understanding Feminist Geographies*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1999, cap. 3.
- Moss, Pamela y Karen Falconer Al-Hindi. *Feminisms in Geography: Rethinking Space, Place, and Knowledges*. Lanham, MD, Rowman & Littlefield Publishers. 2007.
- Ortiz-Cofer, Judith. "Silent Dancing". *Growing Up Latino, Memoirs and Stories*, eds. Harold Augenbraum e Ilan Stavans, New York, Houghton Mifflin, 1993, pp. 22-31.
- Spain, Daphne. *Gendered Spaces*. Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1992.
- Thomas, Piri. "Alien Turf". *Growing Up Latino, Memoirs and Stories*, eds. Harold Augenbraum e Ilan Stavans, New York, Houghton Mifflin, 1993, pp. 101-114.